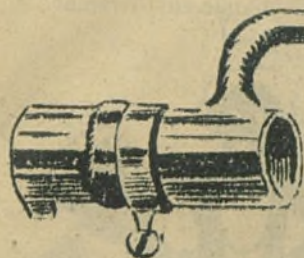


# La Bayoneta



BATALLA SEMANAL SATÍRICO-POLÍTICA  
ORGANO 'DE LO BUENO Y LÁTIGO DE LO MALO



Lit-MENDEZ-Isabel la Católica, 25 Madrid.

—Porque ha sonado [el clarín] no puedes detenerte siquiera cinco minutos?  
— No: Han tocado *general* y... las *generales* para un portugués, *zon* antes que las particulares.



# La semana en campaña.

A riesgo de que se irrite  
y perdamos la amistad.  
de Gloria el vino embite  
doy á la publicidad:  
¡y luego Pito que pite!



¡Piesas que genio tienes  
Pito de mi alma!  
No hay en el mundo un hombre  
de menos calma.  
Echas por esa boca  
voces y gritos  
y vas á hacernos dices.  
cien pedacitos.  
Bueno: pues yo contenta;  
tal es mi suerte:  
serán cien corazones  
para quererte.  
¿No ves que tengo celos  
y qué quisiera  
ver que cada gaita  
fuese una flera?



Dicen que son hermosas:

yo no lo dudo;  
pero sacan las uñas  
muy á menudo.  
Y sobre todo, Pito,  
que nuestra ausencia  
debes considerarla  
contra conciencia.  
Aunque á voces me digas:  
—¡te amo! y ¡te quiero!—  
estamos ¡ay! tan lejos.  
que no me entero.  
Y como al hablar de eso  
no se alza el grito,  
¡dime/as al oído,  
querido Pito!

La escena en un café y hace dos días.  
Entran dos extranjeros.  
Se acerca un industrial:—Fotografías...  
libritos inmorales, caballeros...  
Todas estas oscuras  
son del alcalde en ocho ó diez posturas.  
Aquí está muy doblado  
delante de dos hombres muy formales;  
es que dá explicaciones á Morales.  
Aquí ya se le encuentra transformado;  
tiene cierto gesto de razón  
cuando a Chaves tomó declaración.  
Aquí de oro y azul está vestido,  
y Villaverde hablándole al oído.  
Aquí, libre de enredos,  
logra vender los Campos: con finura  
coge la pluma; firma la escritura...  
y se mancha los dedos.  
Aquí se agacha para no ser visto,  
porque Bosch es muy listo;  
y este edificio de apariencia extraña  
es el Banco de España.  
Aquí está meditando  
porque le cubra siempre por la proa  
Alvaro Figueroa  
con el cuando y el cuando.  
Aquí en traje de Abraham y sin cuchillo,  
inmortal corderillo,  
echándose en los dientes del mastín;  
es el pobre Escarlin.



Aquí á las verduleras pone á raya  
con las piernas, más aun que con los brazos;  
y recibe unos cuantos ladrillazos,  
poniendo por escudo á Bogaraya



Esta fotografía es un delirio,  
se titula La paja, y el aceite.  
Aquí por fin recibe en mala parte  
un tapuazo certero;

y con todo su arte  
y todo su dinero,  
da de bruces en un estercolero. (a)

Por fin se tocó la diana:  
luego, en la Universidad  
se organizó malamente  
la procesion escolar.  
Estas manifestaciones  
nos salen siempre muy mal  
porque no tenemos hábitos  
ni usados ni por usar  
y me traen á la memoria  
que don Patricio de la  
Escosura, que ejercía  
cierto mando en Ultramar.



A toda una orquesta de indios  
obligó á vestir de frac,  
con unas casacas blancas  
que eran una crueldad  
sobre las caras oscuras  
de la raza colonial;  
y Escosura se reía  
adivinando quizás  
lo mal que nos sentarian  
estos hábitos de paz  
muy usuales en los pueblos  
que son mayores de edad.

Por un fútil motivo,  
dos señoras que tienen genio vivo  
se arañaron; roñaron los sombreros  
y á poco más se dejan allí encueros  
Tal manifestación  
hubiera hecho dar brinco á Colón

Un socio que paga cuota,  
y un porron del Alenco  
—Chico ¿escribes un anónimo?  
—¡Pens! Colón recibe obsequios  
y ya que á mí no me obsequian,  
me dedico este festejo.  
—Ya que llamas alcornoque,  
pon tu nombre.  
—¡Si es muy feo!  
—Pon tu primer apellido.  
—¡Si sabes que no lo tengo!

Más grave es lo que cuentan  
en Barcelona:  
de ciertos concejales  
y cierta dona.  
La batalla de flores  
es el pretexto  
para que el primer premio  
lo den al sexto.

También se ha producido agitación  
al cobrar los consumos en Melón:  
y en estas ocasiones  
capitanea el cura á los melones.

Volquemos el puchero,  
como hacía Romero  
en sus tiempos felices,  
cuando no le enfadaban los narices.

Y una monja mas fresca  
que una lechuga,  
saliendo por el torno  
se dió á la fuga.

Y porque la semana  
no da mas jugo,  
al llegar á este punto  
tambien me fugo.

PORRAS.

(a) Otros dicen con brazos de Romero.



# Franco

Estabamos de cuartelada. La alarma del gobierno, temeroso de que se echaran á la calle, no recuerdo si los verdes o los rojos o los cobaltos, nos habian recluido en el cuartel, desde el primer jefe hasta el último oficial.

La tarde era lluviosa y triste. El cuarto de banderas habia quedado sumido en la oscuridad y nosotros en el silencio. Se habia hablado mucho de matrimonios; de



cómo se casó el brigadier C, y cómo no se caso el teniente B, y de si los hombres somos peores que las mujeres ó las mujeres peores que los hombres; y de pronto habíamos callado todos, como abstraído y engolfado cada cual en sus propios recuerdos.



La voz del Pater rompió el silencio con estas palabras:

—¿Y usted, amigo Franco, cómo se casó?

La pregunta fue una bomba.

El capitán Franco era el único que no había hablado en toda la tarde, sin que nadie pudiera extrañarlo, porque no hablaba nunca.

Cuando se le contaba la cosa más interesante del mundo, no había nunca seguridad de que se hubiese enterado. Esperaba inmóvil la conclusión del relato, y entonces daba seis ó siete chupadas seguidas, no se sabe si como comentario ó para desquitarse.



Fumaba constantemente y hablaba con ayuda del humo y de los ojos.



Se sabía que su voz era fuerte y sonora, porque se le oían perfectamente las voces de mando; pero fuera de los actos del servicio, no hacía más que una cosa, fumar.

A la pregunta del Pater, que nos había hecho levantar la cabeza simultáneamente, el capitán respondió:

—Pues yo me casé (dos chupadas) por le mismo que he hecho muchas otras cosas, por mi amor á la franqueza.

—¿Usted tan reservado siempre?

—Reservado, no; callado, sí. Porque no se puede ser franco, callo.

Y volvió á chupar.

—Pero, en fin, ¿cómo se casó usted?—dijo el coronel:—porque para hacer el amor, hablaría usted algo.

—Encontrar á una mujer aficionada al humo. Por el efecto que le hicieron estas palabras, juzgamos que inocentemente habían dado en el blanco. El capitán se había vuelto hacia el comandante que las había pronunciado, y casi matándole por los ojos el puro, cuya ascua alumbraba la cara del imprudente, á fuerza de chupadas, le dijo:

—¡Ph! ph! ph! ph! Eso es.

En fin, lo contó, y vimos que Franco llevaba efectivamente muy lejos su amor á la franqueza. No se había casado hasta encontrar una mujer que no mirase. (Así decía él.) La había deseado incapaz de cometer una falta, ni chichica ni grande; pero que, si la cometía, la confesara, fuese grande ó chica.

Sabía de Fulanita que tenía callos. Enseguida le sacaba la conversación y la chica como es natural, doblaba la boja diciendo:

—Yo, gracias á Dios, no sé lo que es eso.

Ya no volvió á pensar en ella.

No se había casado con la hija de un general, porque se empeñaba en sostener que comía muy poco, y Franco sabía que la niña comía más que una lina.

Con tal disposición de ánimo, fué á caer en la tertulia de un caballero santiguista de Coimbra, donde se reunían las familias más católicas y más entonadas de la población; tertulia presidida las más de las noches nada menos que por el señor arzobispo.

Su ilustrísima, dos familiares, el magistral, el penitenciario, tres matrimonios, cinco muchachas casaderas, Franco, un ex-alcaide, dos pollancos y la familia de la casa, fueron sentándose aquella noche con mucha compostura en las sillas que nadie osaba apartar de las paredes. En el sofá el señor arzobispo y el magistral. Enfrente del sofá, una mesa, espejo grande, floreros y candelabros; y á un lado de la mesa, aprovechando para una labor delicada la proximidad de las bujías, la bellísima Asunción Vaho, la chica más guapa y más modosita de Coimbra.

Se hablaba con mucho comedimiento; una sola conversación para todo el corro: es decir, para las personas mayores.

Asuntos: la epidemia del año de tantos, la crecida del río, las fiestas de tal ó cual iglesia y la historia de algún santo, contada por el señor arzobispo con sus milagros y todo. (Los del santo).

En las pausas se tosía discretamente, con la mano puesta delante de la boca, ó se suspiraba sin gana, como diciendo: «Válgame Dios: que mundo este!»

¿Que fue lo que dijo Asunción Vaho, enemigo de un silencio?

No fue una tos, ni un milagro de santo, ni fué un suspiro. Fue, sin duda, algo que se fué; pero yo no digo lo que fué.

(Y Franco dejó escapar una verdadera humareda al llegar á este punto de su narración.)

¡Cero inaudito! ¡Y en una chica tan guapa! Nadie acertó á decir una palabra.

Los papás de la niña de Vaho ó del Vaho se habían quedado patidos y Franco, amigo y nada más de la precopinante, se había puesto colorado. Los demás, todos estaban como si tal cosa hubieran oído.

Ya iba el señor arzobispo á lanzar su voz al aire, cuando se lanzó antes otra cosa.

Y Asunción, que sin poder contenerse, exclama:

—¡Caramba, otro!

—¡Vaya, caballeros!—dijo Franco:—se rió hasta el arzobispo!

—Al día siguiente, pedí su mano, y á los dos meses me case con ella.

Una carcajada general resonó en el cuarto de banderas.

—¿Cuando yo decía—exclamó el comandante:—que sería aficionada al humo!

Pero ya el capitán chupaba como un desesperado sin hacer caso de nadie.

BOMBA.

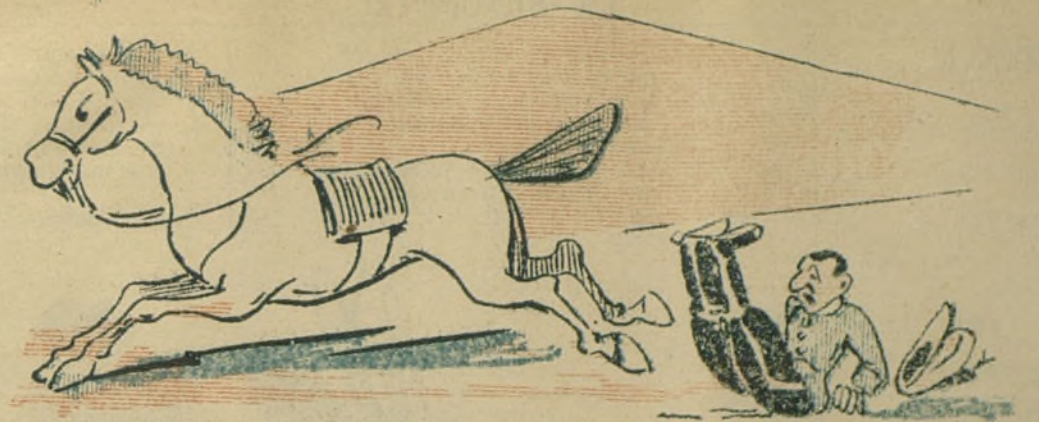




Tirando á retaguardia. Manera de huir sin volver la cara.



Ginete cosaco, llevando á cuestras á uno, dos, tres, cuatro, ó los que hagan falta para batir torres.



Ginete cosaco, cogiendo algo del suelo. El texto de donde tomamos estos datos no dice si lo que coge es una liebre á que.



La congelación del caballo le asegura una perfecta inmovilidad.



Ginete cosaco, metido dentro de su ca, para defenderse de las balas enem.



Ginete cosaco, cazando vencejos á punta de lanza.



Un herido conducido entre dos cosacos.



Manera de no dejar huellas camino y despistar así al enemigo.



Caballo de cosaco preparando el chocolate á su amo.



Cosas del Centenario.

Cierto sabio me ha dicho,  
lento de enojo,  
que Colón no es un  
valor ni arrojo;  
y que antes el Atlántico,  
rey de los mares,  
no tenía más agua  
que el Manzanares.

Que Colón no era un sabio,  
como se ha dicho;  
que si cruzó los mares  
fue por capricho...  
Y si los sabios cesan  
de hablar no cesan  
de fijo que aún resulta  
que se procesa!

No se dónde he visto yo  
que un almuerzo se prepara  
en honor de Colón, para...  
honrar al que no comió.

El que quiera asistir,  
sin comer un excusor;  
pues únicamente un peso  
el cubier o costará.

Esa es la cosa fijada,  
sin que ninguno la saba,  
pasó que un peso es en Cuba  
la moneda más usada.



Yo iré al almuerzo veloz,  
con el peso conzabido.  
Tengo un peso que ha servido  
para pesar el arroz!

Para todas las fiestas  
que se preparan,  
en vez del free, usamos  
la americana.



Allí donde la gente  
baila y se alegra,  
sólo deben ballarse  
las habaneras.

Y sin saber los precios  
debieran darnos,  
en vez de malos paros,  
ricos habanos.

Porque esta es la manera  
de que ahora todos  
las fiestas celebremos  
de un modo honroso.

Martínez y Fernández, concejal  
se ha llevado a su casa un expediente,  
y es probable que allí algún animal,  
en un descuido, le haya hincado el diente.  
¡Y viva la moral!

—Hoy es tanta mi alegría  
que es muy posible que acabe,  
si es que tengo inspiración,  
una oda a Santa María.  
—¿A la Virgen?  
—No, a la nave  
que llevaba el gran Colón.



La Viña fué la nave que primero  
descubrió tierra nueva, y no me choca:  
que en este mundo de miseria he visto  
que hay naves que descubren muchas cosas.



Ayer un tonto exclamó:  
Por marcharse al otro mundo  
Colón se immortalizó;  
yo le imité en un segundo...  
Y un tiro se disparó.

Diálogo entre dos patronas:

Con las fiestas que preparan,

nosotras somos las víctimas;

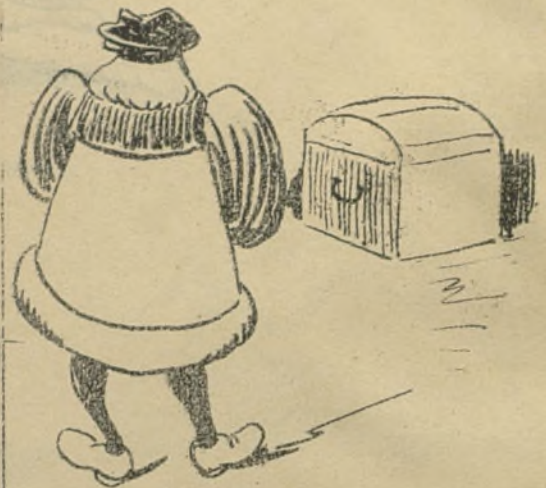
pues los niños no pagan.

—¿La han dejado alguna deuda?

¡Pues claro! Hace una semana,  
los dos huéspedes aquellos  
que de Colón tanto hablaban,  
por gastarse el sueldo en fiestas  
me dejaron sin su paga;  
y se marcharon.

¿A Palos?

No, señora; ¡a bofetadas!



¿Qué hizo Colón?

—Se embarcó;

hasta América llegó,  
y sacando el mar profundo,  
halló un mundo.

—¿Será el mundo  
que en Cuba se me perdió?

Pito

Retazo.

LEYENDO un pobre soldado  
un sueldo en que, en frases breves,  
anunciaba un gran astrónomo  
que pronto había de verse  
en todas las poblaciones,  
el fenómeno celeste



llamado lluvia de estrellas,  
sin saber a qué atenerse,  
exclamó: Pues ese día,  
aunque se opongan mis jefes,  
he de salir a la calle,  
en cuanto llueva más fuerte,  
a ver si vuelvo con dos  
estrellas ¡y soy teniente!

Pinchazos.

El primero no es pinchazo.

Es un aplauso a D. Alberto Aguilera, presidente del Centro Instructivo del Obrero y a los individuos de dicha sociedad por la inteligencia y buen gusto que revela el decorado y la iluminación de la fachada de la casa.

Es lo mejor que hemos visto en esta clase de festejos.

Y ya que el primer hijo de Antón Antuñez no ha sido hijo, sino hija, vamos ahora a pinchar de veras.





Este es Martínez Mambrú que vuelve de las maniobras victorioso como siempre que sale á mandar las tropas: él ha dado los *supuestos*, y ha olfateado las ollas, y adivinando los planes de las fuerzas invasoras; él se defiende, se ataca, se desatena y se abona los meritos y servicios de su carrera gloriosa; y para entrar á caballo por las calles de Lisboa, se ha adornado la cimera con manojos de cebollas.

En la real orden de Gobernación que dispone el ajuste de cuentas al ayuntamiento de Bosch se dan por averiguadas las cosas más graves y de mayor bulto.

Y por lo mismo que ya se conocen, se procede á averiguarlas.

Que es como si un marido cojera á su esposa *in fraganti* y le preguntara:

—¿Qué has hecho de mi honor?

A lo cual podría contestar la esposa:

—Hijo, ya lo has visto.

Y pide luego un *caso* para sí mismo el gobierno por no haberse separado en esto del *justo medio*. Venga usted acá don Raimundo los ladrones y rateros roban la mitad exacta de lo que robar pudieran? y el que pierde un expediente ó lo rompe, que es más cierto, ¿es que ha rasgado las hojas en dos pedazos simétricos? La justicia en estos casos se vá á vivir á un extremo



Aquí tenéis á un guapo concejal que empujado por su belico ardor,

De parte á parte quiere atravesar, El bolsillo y la barriga de Bosch.

El integro ministro de Marina se ha plantado de pronto en su oficina: porque, según parece, entre una dama y algunos oficiales no hay muchas simpatías personales. La intervención de la mujer me escama: en casos parecidos: siempre quedan cesantes los maridos.

Doña Isabel en cambio es tan discreta, y con el arte nacional tan fina, que quiere en el teatro ver *Marina*, la melodiosa ópera de Arrieta.

El Congreso de libre-pensadores ha sido *enmudecido*.

Era el único que estaba en carácter; porque eso fué Colon para los sábios de misa y jlla; un libre pensador.

Solo que su pensamiento le llevó á descubrir la América.

Y Moraita solo ha descubierto las mermeladas de las monjas.

Estoy por Colon.

Se teme que las estatuas que harán coro á las Cibeles no tengan la misma altura, como es justo y conveniente.

Vamos, el coro de Eslava con Lucrecia Arana al frente.

Ariño y demás compañeros de *bota* quieren volver á Madrid por *delicadeza*.

Después de haberse lamido *trateros* en conferencia si oírlos con prudencia en *conferencia* el *osador*.

¿Le comieron? si sí son:

son muchachos de experiencia.

CONGRESO PEDAGÓGICO.

Un maestro mendigando.

á la puerta del salón

y el ministro de Fomento

presidiendo la sesión.

¡Que poquisima aprensión!

## Teatros

### APOLO

*La Czarina*, de Extremera y Chapí ha sido el primer disgusto de importancia en esta temporada.

Disgusto para los autores, que no han de darse por satisfechos con un triunfo relativo y con los *relativos* cuartos que ha de producirles.

El autor de la letra apunta demasiado alto para dar en el blanco del público; y, enamorado de las bellezas del teatro antiguo y de las no menos valiosas de la zarzuela clásica, dá obras líricas que no conmueven á los morenos con tanta fuerza como *El gran Capitán*, en que el público ve puestas en solfa á las autoridades.

El autor de la música siente aun más lo relativo del triunfo, por ser hombre que, en extremo donde se estaba hundiendo el compañero, es decir, el autor del libro, y por consideración personal no se hundía también la música, se lamentaba amargamente de la falta de inteligencia del público, que no había gustado de una romanza; y ponía de *oro y azul* á la respetable colectividad que acorumbra á asistir á los estrenos, diciendo que no se diferenciaba en nada del público de los domingos por la tarde, lo cual es una verdad como un templo, porque otra cosa daría razón á los que profesan el *esquisitismo*, del que Dios nos libre como de la peste.

El que escriba obras para media docena de *escogidos*, que los convida á su casa y las estrene en ella.

Ha debido pues sentir que su música obtenga el mismo éxito que tantas otras veces; un cuarenta por ciento de complacencia y un sesenta por ciento de ese respeto que siente la multitud indocia hacia todo aquello que, por *fas* ó por *nefas*, le dicen que es *credo al fisco*.

Y á la salida del teatro, el desencanto de

siempre; al querer recordar la música aplaudida; porque ligado el efecto de esta á los recursos de instrumentación, y falta de melodía, de contorno musical que se pueda fijar en la memoria y transmitirse con la voz humana, solo queda, como en el coro de doctores de *El rey que rabió*, este *.. fado* ó enfado musical.

Do, -re, mi, -fa, mi, -re. -Con la lengua fuera.

Do, re, mi, fa, mi, -re. etc.

Do, re, mi, -fa, mi, -re.

Do, re, mi, -fa, mi, -re.

Do, -re, mi, fa, mi, -re.

Do, -re, mi, fa, sol, -la, si-do, re, etc.

Do, re, mi, fa, sol, la, si-do, re... (¡Gracias á Dios!)

En fin, *La Czarina* ha sido una satisfacción, más ó menos marcada, para el público; y en la misma medida para la empresa; si el autor de la música siente el silencio en que ha pasado el primer coro, piense que el amor propio del que estrena y las preferencias del público no siempre van por un camino.

### PRINCESA

*La Romántica* ha sido el primer estreno de la temporada; muy semejante en sus resultados al de Apolo.

Porque el emperario ha tenido una vez más la satisfacción de avorecer el arte nacional, poniendo en escena cuantas producciones vienen por lo menos algún valor literario, y el público ha tenido no menos gusto en apreciar y agradecer esta conducta y en conocer á un autor nuevo.

En estos casos, la obra no supone tanto como el que la ha escrito, y aquella solo sirve para probar las condiciones de este.

El asunto capital no es el éxito ó el fracaso de la obra, sino en cuanto permite ó no decir: *¡Papam habemus!*

Unas veces resulta un papá y otras veces una papa.

Ahora bien, *La Romántica* descubre un autor; hasta ahí llega el éxito de la obra; y como esto era lo principal, el Sr. Perez Nieva debería darse por satis echo.

Pero seguramente no lo estará, porque el verdadero *romántico* es el, según da á entender la comedia.

¡María Santísima, que guapa y elegante se presenta Moria Tubau en *La Romántica*!

¡Y qué bien representan la obra María, Carlota Lamadrid, Valles, Santiago y Sánchez de León!

¡Y qué lástima de asunto que debería haber sido tratado en *cómico*!

¡Recuerdan ustedes cómo se presentaban en el Circo de Price este verano los músicos de la *troupe*... no se acuerdan?

Andaban en zancos y se presentaban uno á uno por orden de estaturas.

Pues así van saliendo los primeros actores del teatro de la Comedia.

Thuiller, Cepillo, Emilio Mario, y no hay más. Ya las señoras habían ido por delante. Como no gastan zancos...

Ventura de la Vega, era un hombre de mundo que no había perdido el buen humor.

Cepillo sí. Las malas mañas y la doblez del sexo femenino producían en aquel una irritación cómica; y en esta irritación tiene tendencia filosófica. Aquel se dejaba llevar por la ola y con ella iba rabiando y dando volteretas; éste parece que se sostiene, un tanto afligido, merced al salvavidas de la filosofía.

De Emilio Mario, de las señoritas Guerrero y Martínez, de Thuiller, de Balaguer, etc., nada hay que decir en el género de la caja; sino que lo hacen muy bien.

Y ahora, vengan pronto los estrenos

En Eslava se ha estrenado entre aplausos y carcajadas *El gran capitán*, revista municipal de Celso Lucio y Ayuso.

El éxito ha sido franco y completo.

Otro tanto tenemos que consignar respecto de la obra que Navarro Gonzalvo ha estrenado en el teatro Martín.

El año empieza bien para los humildes.

*Nota* La Exposición de Bellas Artes del cuarto de Pepe Riquelme es digna de verse.

Tiene hasta colmos.

Porque hay allí quien, para pintar mal, ha creído necesario robar.

Primer premio de inocencia.

BOMBA



# BOLETIN DEL INSTITUTO AUDET

MEDICO CELULAR Y ANTISEPTICO

Dirección: Sauco, 13, Madrid.

CONSULTA DIARIA DE 2 A 4.

Una visita, 10 pesetas.  
Una visita con reconocimiento 25

## DISPENSARIO:

Los suscriptores a LA BAYONETA ó a La Correspondencia Militar, á virtud de un concierto con estas empresas y el Instituto del Dr. Audet, podrán consultar sus enfermedades con el director del referido Instituto ó con el médico que sustituya, todos los días de 6 á 7 de la tarde en la calle de Preciados, núm. 32, laboratorio médico-farmacéutico. Los forasteros podrán hacer las consultas por carta dirigida al señor Doctor Audet, Apartado, 220, Madrid.

## DISCURSO SOBRE MORAL MEDICO

Aquellas personas que deseen leer el discurso con que el Dr. Audet inauguró el presente curso académico, en su calidad de presidente honorario de la Academia de Ciencias, pueden pedirlo al director del periódico Mundo Médico, Carmen, 41, y lo recibirán gratuitamente á correo seguido.

## ENFERMEDADES SECREAS

Folleto de 32 páginas, se remite también gratis á quien lo pida al Instituto Audet, Sauco, 13.

Farmacia Central de Madrid y del Instituto Médico-Celular, Carmen, 41, Farmacéutico, don M. Viñals. Venta y envío por el correo y ferrocarril de toda clase de especialidades, medicamentos, aguas minerales, ortopedia y aparatos de curación.

Consulta diaria gratuita por un médico del Instituto Audet de 6 á 7 de la tarde

## ALGUNAS ESPECIALIDADES

*Pildoras Antipséticas*, el único remedio eficaz del día para combatir la tisis pulmonar y los catarros crónicos del pecho. Calman la tos, modifican la expectoración, corrigen la fatiga y avivan las ganas de comer. Se venden al precio de 10 pesetas caja en las principales boticas de España.

*Fluido Bital*, (5 pesetas). *Gotas Viriles*, (6 pesetas). *Globulos Vitales*, (25 pesetas) y *Perlas del Serrallo* (40 pesetas). Cuatro medicamentos recomendados por la medicina de alto vuelo para curar sin riesgo la impotencia, la espermatorrea ó descargas nocturnas involuntarias. Se venden en Madrid, Carmen, 41.—Barcelona, Fernando VII, 7.—Valencia, Farmacia-Droguería de San Antonio; Santander, Tableros, 2 y Blanca, 15; Palencia, Fuentes; Oviedo, Ceñal y hermano; Cádiz, Matute hermanos; Málaga, Farmacia de Canales; Sevilla, Farmacia de la Campana; Huelva, Rafael Andrés, calle de Sargata; Córdoba, Fuentes hermanos; Lérida, Carmen, 26; León, Merino é hijo; Bilbao, Bailen, 43, segundo; Vitoria, Martínez, Farmacia de la Plaza Vieja; San Sebastián, Plaza de Guipúzcoa, 1 y demás buenas farmacias de España. Se mandan por el correo previo envío de su importe en sellos ó giro al Instituto Audet, Apartado, 220, Madrid.

*Estomacal Robin*, para curar los padecimientos del estómago, 3 pesetas

*Aceite Neubert*, para curar los padecimientos leves del oído, 4 pesetas.

*Antinervioso Horrad*, para restablecer el equilibrio del sistema nervioso y proporcionar á éste la mayor entonación, 4 pesetas.

*Antireumático Reysser*, para quitar en pocas horas todo dolor reumático, 4 pesetas.

*Antisifítico Corpper*, para curar la sífilis en todos sus periodos, 4 pesetas.

## PURGANTE MENIERE

Una pildora de este purgante usada por la noche después de cenar, asegura una deposición al día siguiente por la mañana: 4 pesetas.

## DEPURATIVO MORGTON

Purifica el organismo, eliminando los malos humores: 4 pesetas caja.

## ANTIHERPETICO GLOWER

Cura los herpes hereditarios ó contraídos: 4 pesetas frasco.

## PASTILLAS ANTISEPTICAS

Para curar las afecciones simples de la garganta y robustecer la voz: 4 pesetas caja.

*Aceite de hígado de bacalao puro con hipofosfitos de cal y sosa, emulsionados con pancreatina*, reconstituyente de la infancia y de la pubertad: 3 pesetas frasco.

## JARABE DE RABANO YODADO

Contra el escrofulismo de los niños: 3 pesetas frasco.

## JARABE FOSFATO DE CAL GELATINOSO

Contra el raquitismo: 3 pesetas caja.

## JARABE YODURO FERROSO

Contra el escrofulismo de la juventud y la anemia.

## PILDORAS MARCIALES

Para curar la clorosis, la anemia y la miseria fisiológica: 4 pesetas caja.

## JARABE ANTISIFILITICO

Remedio enérgico para combatir los estragos de la sífilis en su mayor grado.

## JARABE SULFO-FENICO

Antiséptico poderoso y antihumoral enérgico: 5 pesetas frasco.

## DENTICINA SAINT-MARIE

Para favorecer la salida de los dientes: 3 pesetas caja.

*Colirio Revolutivo y Tónico Vimal*. Remedios para curar los padecimientos leves de la vista. Los dos 8 pesetas.

Todos los expresados remedios y otros muchos que se anuncian en 400 periódicos de España, se venden en las principales boticas y se remiten por correo ó ferrocarril por la farmacia del Instituto Médico-Celular de Madrid. Abierta al público en las calle de Preciados, 32 y Carmen, 41, acompañándose las oportunas explicaciones para su uso, régimen y demás recomendaciones necesarias para sacar el mayor partido del empleo de los remedios que combatir las enfermedades crónicas.

Consulta diaria de 2 á 4.—Sauco, 13.—Los forasteros por carta.

Los señores anunciantes que deseen utilizar esta plana, pueden dirigirse á la Sociedad general de anuncios de España, Alcalá, 6, que es la encargada, por cuenta del arrendatario de esta sección, de recibir los avisos. El precio de cada línea es el de 40 céntimos de peseta, sin descuento de ninguna clase.

Redaccion y admón.

S<sup>a</sup> Teresa 8

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Madrid y Provincias. . . . . 2,25 pesetas trimestre  
Para los jefes y oficiales del Ejército suscritores á LA CORRESPONDENCIA MILITAR . . . . . 1,20 id. id.  
Para las clases ó individuos de tropa. . . . . 1,10 id. id.

En Cuba y Puerto Rico á militares. . . . . 5 pesetas trimestre.  
En Filipinas á militares. . . . . 7,50 id. id.  
Numero suelto en Madrid. . . . . 0,15 céntimos.  
En provincias id. . . . . 0,15 id.